

Cierre del INV: “Hay muchas cosas que todavía están pendientes de aclaración”

15/07/2025



Como informó nuestro diario, el Poder Ejecutivo nacional anunció que daría de baja varios organismos estatales, entre ellos el Instituto Nacional de Vitivinicultura (INV). Sergio Villanueva, gerente de la Unión Vitivinícola Argentina, dialogó al respecto con FM Vos (94.5) y con Diario San Rafael. A raíz de la decisión del presidente Javier Milei de dar de baja el INV, desde algunos sectores se habla que la situación podría poner en riesgo ciertos controles en cuanto a determinados procesos, lo que podría incluso atentar contra la trazabilidad del vino. Desde la Unión Vitivinícola Argentina consideran que “deben ponerse las cosas un poco en contexto”. “El instituto tiene 66 años, había 70 litros per cápita más o menos; era otro contexto, era otro momento, entonces las

reformas se fueron dando a través del tiempo”, señaló Villanueva y agregó que “la primera gran reforma fue el decreto de Cavallo allá por los 90, cuando quitó todas las funciones que el instituto tenía, que eran muchas funciones regulatorias, con la fecha de liberación, con los grados, tenía un montón”.

“En ese momento las provincias le sacaron esas atribuciones, tomaron el control de la política vitivinícola que es más que nada financiera, el tema de la diversificación, etcétera. Evidentemente, en el transcurso del tiempo lo más razonable habría sido una reforma más consensuada, planteada desde adentro, que fueran entonces las nuevas circunstancias del mundo, o sea que la reforma era necesaria. Había cambios que había que hacer, y eso se iba a ver impulsado por la propia industria que –de alguna manera– planteaba que controlar todos los procesos intermedios y no el producto final (terminado), era una problemática”, advirtió. Además de aquello –destacó Villanueva– existía toda una cuestión burocrática que generaba problemas, ya que se necesitaba una persona acorde.

Con el correr del tiempo, el INV fue perdiendo el “poder de policía”. “Mantiene el nombre por una cuestión de prestigio internacional, pero bajó mucho el tema. Obviamente iba a traer una baja de presupuesto importante. Acá prima un factor económico y hay que entender cómo se da”, manifestó y agregó que –mientras esto se reglamenta (ya que existe una ley)– las cosas siguen iguales.

“Yo lo que veo es que las cuestiones centralizadas en Buenos Aires no son siempre la mejor solución, siempre fue preferible federalizar, tener alguien cercano a quién preguntarle, llevarle inquietudes. El mundo está cambiando, el consumo de vino también”, indicó.

Dijo además que “hay muchas cosas que todavía están pendientes de aclaración: cómo se va a manejar la producción primaria, cómo se va a manejar la trazabilidad; hoy por hoy hay un vino en una góndola y se le puede hacer una trazabilidad, hasta el nombre del viñedo, la cantidad de uva, la variedad y quién es el propietario que produjo el viñedo. Habrá que ver ahora cómo

queda todo eso; habrá que ver qué pasa con el comercio exterior”.

Villanueva considera que “la reforma era necesaria”, pero “habrá que ver qué ocurre con otras cosas que no hacen al control, sino al equilibrio y la razonabilidad de la industria entre la producción y los industriales”.